

**PERCEPCIÓN SOBRE EL TRASTORNO DEL ESPECTRO DEL AUTISMO EN
ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE LA CIUDAD DE
ENCARNACIÓN**

Fatima Carolina Segovia ¹

Universidad Autónoma de Encarnación - Paraguay

Ruth Evelyn Fleitas ²

Universidad Autónoma de Encarnación - Paraguay

Recepción: 30/06/2023

Aprobación: 14/11/2023

Resumen

Esta investigación busca conocer cuál es la percepción de los estudiantes universitarios acerca del autismo dentro de la población de estudiantes de la universidad privada de la ciudad de Encarnación. La idea surgió en el año 2023, a partir del interés de un grupo de estudiantes del último año de la carrera de Psicopedagogía, quienes, al profundizar en las particularidades del autismo, como las dificultades comunicacionales, los intereses restringidos y los desafíos en la interacción social, decidieron desarrollar este estudio. La metodología utilizada en este trabajo es cuantitativa de carácter exploratorio siendo este un acercamiento inicial importante para comprender la magnitud del problema, y así poder abrir las puertas a otras investigaciones. La encuesta es el instrumento de recolección de datos fueron hechas a estudiantes de una universidad, quienes completaron formularios de google. Los resultados indican que la mayoría de los encuestados conocen a alguien con autismo y tienen una comprensión básica de algunas de las características del autismo, como la sensibilidad sensorial y algunas dificultades comportamentales.

Palabras claves: Autismo - Percepción - Estudiantes universitarios.

¹ Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Universidad Autónoma de Encarnación.
carolina.segovia@unae.edu.py

² Estudiante de Lic. en Psicopedagogía. Universidad Autónoma de Encarnación.
ruth.fleitas85@unae.edu.py

Abstract

This research aims to determine the perception of university students regarding autism within the student population of a private university in the city of Encarnación. The idea emerged in 2023 from the interest of a group of final-year students in the Psychopedagogy program who, upon delving into the particularities of autism, such as communication difficulties, restricted interests, and challenges in social interaction, decided to develop this study. The methodology used in this work is quantitative and exploratory in nature, serving as an important initial approach to understanding the magnitude of the issue, and thus opening the doors for further research. The survey was the data collection instrument, administered to university students who completed Google Forms. The results indicate that the majority of respondents know someone with autism and have a basic understanding of some of the characteristics of autism, such as sensory sensitivity and certain behavioral difficulties.

Keywords: Autism - Perception - University students.

1. Introducción

El Trastorno del Espectro Autista (TEA) es una condición del neurodesarrollo de origen neurobiológico, cuyas características se extienden a lo largo de la vida y afectan principalmente las habilidades de comunicación verbal, la conducta y la sociabilidad. Estas manifestaciones pueden presentarse en distintos grados, afectando el funcionamiento del lenguaje, el desarrollo intelectual y la adaptación funcional, según el nivel del espectro y el momento evolutivo. Los signos de alerta pueden aparecer desde los primeros meses de vida, haciéndose evidentes entre los 2 y 3 años (Zúñiga, Balmaña & Salgado, 2017). Asimismo, los maestros cumplen un rol fundamental en la detección temprana, contribuyendo al diagnóstico oportuno (Forteza Sevilla et al., 2013).

En la adultez, la mayoría de los casos continúa requiriendo asistencia profesional, además de ambientes estructurados, organizados y de fácil comprensión. El desempeño de las personas con TEA está determinado principalmente por la adquisición del lenguaje, ya que este es esencial para comunicar necesidades y alcanzar cierto nivel de autonomía. También influyen sus habilidades para desenvolverse en actividades cotidianas como

vestirse, mantener la higiene personal y alimentarse, aspectos que dependen en gran medida de la intervención psicológica y educativa desde la primera infancia. Incluso quienes presentan un funcionamiento más alto dentro del espectro mantienen dificultades en la interacción social y en la comunicación (Irarrázaval, Brokering & Murillo, 2005).

Teniendo en cuenta estas características, las estudiantes del último año de la carrera de Psicopedagogía manifestaron el interés de llevar a cabo esta investigación con la finalidad de conocer la percepción sobre el Trastorno del Espectro Autista en los estudiantes de una universidad privada. La metodología utilizada fue cuantitativa, de carácter exploratorio, constituyéndose en un acercamiento inicial importante para comprender la magnitud del problema y así abrir camino a futuras investigaciones. Se utilizó como instrumento una encuesta, aplicada a estudiantes de una universidad privada, mediante formularios de Google. Los resultados indican que la mayoría de los encuestados conoce a alguien con autismo y tiene una comprensión básica de algunas de sus características, como la sensibilidad sensorial.

Además, una gran mayoría de los encuestados considera que existen distintos niveles dentro del espectro autista, lo que sugiere una comprensión generalizada sobre la variabilidad en la gravedad y complejidad del trastorno.

2. Metodología

Se utilizó un enfoque cuantitativo, de tipo exploratorio, por tratarse de una indagación inicial que pretende conocer tendencias generales (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). La técnica utilizada fue la encuesta estructurada con preguntas cerradas, auto administrada mediante formulario de Google.

La muestra estuvo compuesta por 123 estudiantes de una universidad privada, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. La aplicación fue presencial, con la entrega de un código QR a estudiantes que acudían a clases en un día lectivo. La participación fue anónima y voluntaria.

El instrumento constó de 10 ítems que indagaban sobre el conocimiento general del TEA, creencias respecto a sus causas, conductas asociadas y habilidades emocionales y comunicativas.

1.1. Análisis de los resultados

Tabla 1. Áreas académicas de pertenencia.

	Total de respuestas	Porcentaje
Ciencias Económicas y Empresariales	38	30,9%
Inst. de Formación Docente	26	21,1%
Ciencias Sociales y Jurídicas	23	18,7%
Artes y Tecnología	23	18,7%
Ciencias Agropecuarias y Veterinarias	8	6,5%
Ciencias Químicas y Salud	5	4,1%
Total	123	100%

Fuente: elaboración propia de los investigadores.

La encuesta se ha realizado a 123 estudiantes de una universidad privada de los cuales 30,9% de los encuestados pertenecen a Ciencias Económicas y Empresariales, el 21,1% a Formación Docente, el 18,7 tanto a Ciencias Sociales y Jurídicas como a Artes y Tecnología, el 6,5% a Ciencias Agropecuarias y Veterinarias y el 4,1% a Ciencias Químicas y Salud.

Tabla 2: Estudiantes que conocen a una persona con autismo.

Cantidad de respuestas		Porcentaje
Si	80	65%
No	43	35%
Total	123	100%

Fuente: Elaboración propia de los investigadores.

De los cuales el 65% respondieron que, SI conocen a una persona con Autismo, mientras que el 35% respondió que NO. Evidenciando que un poco más del 50% tiene conocimiento eso demuestra la escasa sensibilización que existe al sobre el tema.

Tabla 3: El TEA es una enfermedad.

Cantidad de respuestas		Porcentaje
Si	30	24,4%
No	71	57,7%
No sé	22	17,9%
Total	123	100%

Fuente: Elaboración propia de los investigadores.

En cuanto a la pregunta si creen que el autismo es una enfermedad, se respondió lo siguiente: el 57,7% de la población respondió NO, el 24,4% respondió SÍ, y el 17,9% respondió “NO SÉ”.

Este resultado puede ser de interés para el análisis de las percepciones y creencias de la población encuestada sobre el autismo, su naturaleza y su posible relación con otras condiciones médicas. Además, estos resultados podrían tener implicaciones relevantes para la forma en que se concibe el autismo en la sociedad y la manera en que se aborda en términos de diagnóstico, tratamiento y apoyo a las personas con autismo y sus familias.

Tabla 4: A las personas con TEA les molesta los ruidos fuertes.

	Cantidad de respuestas	Porcentaje
Si	109	88,6%
No	4	8,1%
No sé	10	3,3%
Total	123	100%

Fuente: Elaboración propia de los investigadores.

Con respecto a la pregunta si creen que a las personas con Autismo le molestan los ruidos fuertes, el porcentaje más numeroso correspondiente al 88,6% respondió que sí, seguido del 8,1% que respondió no, mientras que el 3,3% dijo desconocer la respuesta.

Este resultado puede ser de interés para el análisis de las percepciones y creencias de la población encuestada sobre el autismo y sus características asociadas. Además, puede tener implicaciones importantes para la comprensión de las dificultades sensoriales que experimentan algunas personas con autismo y la forma en que se pueden abordar para mejorar su calidad de vida.

Tabla 5: El TEA se produce por las vacunas durante el embarazo.

	Cantidad de respuestas	Porcentaje
Si	6	4,9%
No	68	55,3%
No sé	49	39,8%
Total	123	100%

Fuente: Elaboración propia de los investigadores.

Los resultados obtenidos en la encuesta con respecto a que el Autismo se produce por vacunas durante el embarazo la mayoría de los encuestados siendo el 55,3% respondieron NO, el 39,8% de los encuestados respondieron “NO SE”, y el 4,9% respondieron que SÍ.

Los resultados obtenidos en la encuesta sugieren que una gran mayoría de los encuestados no cree que el autismo se produzca por vacunas durante el embarazo. Sin embargo, un porcentaje significativo de los encuestados respondió "no sé", lo que indica un nivel de incertidumbre o falta de conocimiento sobre el tema.

Es importante abordar esta cuestión proporcionando información precisa y basada en evidencia científica sobre las causas del autismo. La literatura científica ha establecido que no hay evidencia de que las vacunas durante el embarazo causen autismo. Por lo tanto, se pueden ofrecer recursos informativos a los encuestados para aumentar su conocimiento sobre el tema y desmitificar algunas creencias erróneas. Además, es importante destacar la importancia de obtener información precisa y verificada de fuentes confiables antes de formar una opinión sobre temas de salud y bienestar. Esto puede ayudar a prevenir la propagación de información errónea y mitos que pueden tener consecuencias perjudiciales para las personas con autismo y sus familias.

Tabla 6: Presencia de niveles dentro del TEA.

	Cantidad de respuestas	Porcentaje
Si	103	83,7%
No	6	4,9%
No sé	14	11,4%
Total	123	100%

Fuente: Elaboración propia de los investigadores.

En cuanto a la pregunta sobre la existencia de niveles de gravedad dentro del autismo, el 83,7% de los estudiantes considera que, si existen niveles de gravedad dentro del autismo, el 4,9% no cree que existan niveles de gravedad dentro del autismo y el 11,4% desconoce la respuesta.

Estos resultados sugieren que hay una creencia generalizada entre los encuestados de que el autismo se presenta en diferentes niveles de gravedad y complejidad. Esta creencia es consistente con la clasificación del autismo en diferentes niveles según el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (DSM-5), que es una herramienta

utilizada por los profesionales de la salud mental para el diagnóstico de trastornos psicológicos. Es importante destacar que, aunque la mayoría de los encuestados cree que existen niveles en el autismo, esta creencia no debe ser utilizada para etiquetar o estereotipar a las personas con autismo. Cada persona es única y su experiencia del autismo puede variar significativamente. Es importante abordar al autismo con una comprensión holística y sin prejuicios.

Tabla 7: Presencia de agresividad en personas con TEA.

	Cantidad de respuestas	Porcentajes
Si	59	48%
No	33	26,8%
No sé	31	25,2%
Total	123	100%

Fuente: Elaboración propia de los investigadores.

Por tanto, a lo que indica si existe agresividad en las personas con autismo, el 48% de los encuestados respondió que sí, el 26,8% respondió que no y el 25,2% respondió no se

En esta pregunta de la encuesta, se buscaba conocer la percepción de los encuestados sobre la posible presencia de agresividad en las personas con autismo. Los resultados obtenidos indican que casi la mitad de los encuestados (48%) cree que sí existe agresividad en las personas con autismo. Por otro lado, un 26,8% de los encuestados cree que no existe agresividad en las personas con autismo, mientras que un 25,2% respondió que no sabe. Es importante tener en cuenta que la percepción de la agresividad en las personas con autismo puede estar influenciada por diferentes factores, como el nivel de conocimiento sobre el trastorno o la experiencia personal con personas con autismo. Por lo tanto, es necesario tomar estos resultados con precaución y no generalizarse a la población en general.

Sin embargo, estos resultados pueden ser útiles para identificar áreas en las que es necesario aumentar la educación y la conciencia sobre el autismo y combatir estereotipos

y prejuicios infundados que pueden llevar a la discriminación y exclusión de las personas con autismo.

Tabla 8: Expresan emociones las personas con TEA.

	Cantidad de respuestas	Porcentaje
Si	105	85,4%
No	7	5,7%
No sé	11	8,9%
Total	123	100%

Fuente: Elaboración propia de los investigadores.

Con respecto a la interrogante de que las personas con autismo expresan sus emociones, la mayoría de los encuestados respondió que sí cree que las personas con autismo expresan sus emociones siendo esta el 85,4%, el 5,7% respondió que no las expresan y el 8,9% no sabe la respuesta.

Estos resultados muestran que la gran mayoría de los encuestados, específicamente el 85,4%, cree que las personas con autismo pueden expresar emociones, lo que sugiere un conocimiento y una comprensión más profunda del trastorno del espectro autista. Es importante destacar que solo un pequeño porcentaje de los encuestados, el 5,7%, respondió "no" a esta pregunta, lo que puede indicar una falta de conocimiento o información incorrecta sobre el tema. Además, un 8,9% de los encuestados respondió "no sé", lo que indica que hay una parte de la población que no tiene una opinión formada sobre este tema y que podrían beneficiarse de información adicional y educación sobre el autismo. En general, estos resultados sugieren que existe un nivel aceptable de conocimiento sobre las emociones de las personas con autismo, aunque aún hay trabajo por hacer en términos de educación y conciencia pública sobre el trastorno del espectro autista.

Tabla 9: Comunicación verbal de las personas con TEA.

	Cantidad de respuestas	Porcentaje
Si	45	44,7%
No	55	36,6%
No sé	23	18,7%
Total	123	100%

Fuente: Elaboración propia de los investigadores.

En relación con la creencia sobre si las personas con autismo pueden comunicarse verbalmente, los resultados obtenidos indican que el 44,7% de los encuestados cree que sí pueden hacerlo, mientras que el 36,6% cree que no pueden y el 18,7% respondió que no sabe.

Un mayor porcentaje de los encuestados estima que las personas con autismo se comunican de forma verbal o que no lo hacen de forma verbal, mientras que un porcentaje desconoce aún este punto, lo que indica la necesidad de proporcionar información adecuada con respecto a las características relacionadas a la comunicación, siendo una de ellas, en un nivel más grave de TEA, la ausencia de intención comunicativa y dificultades en el uso del lenguaje. El conocimiento adecuado de las características relacionadas a la comunicación en las personas con TEA, favorecerá una detección e intervención temprana. En este aspecto el resultado puede ser de interés para el análisis de las percepciones y creencias sobre las habilidades comunicativas de las personas con autismo por parte de la población encuestada.

Tabla 10: Socialización en las personas con TEA.

	Cantidad de respuestas	Porcentaje
Si	66	53,7%
No	40	32,5%
No sé	17	13,8%

Total	123	100%
--------------	-----	------

Fuente: Elaboración propia de los investigadores.

En cuanto a la creencia sobre si la socialización se ve afectada en personas con autismo, las respuestas indican que el 53,7% de los encuestados cree que sí se ve afectada, mientras que el 32,5% cree que no se ve afectada y el 13,8% desconoce la respuesta.

Este resultado puede ser de interés para el análisis de las percepciones de la población encuestada sobre las habilidades sociales de las personas con autismo y su posible impacto en su interacción social. Además, estos resultados podrían tener implicaciones relevantes para el diseño de programas de intervención o apoyo en el ámbito social y comunitario dirigidos a personas con autismo y sus familias.

A partir de los hallazgos, se puede afirmar que los estudiantes del instituto superior de educación tienen un conocimiento general sobre algunos aspectos del Trastorno del Espectro Autista (TEA), aunque persisten creencias erróneas que reflejan vacíos conceptuales y la necesidad de mayor formación en el tema.

Uno de los aspectos más relevantes es que el 65% de los encuestados manifestó conocer a una persona con autismo, lo cual puede considerarse un factor favorecedor para el desarrollo de actitudes inclusivas. De acuerdo con Guldberg et al. (2019), la exposición directa a personas con TEA puede mejorar la empatía y reducir el estigma. Sin embargo, este conocimiento cercano no garantiza una comprensión profunda de la condición, como lo reflejan otras respuestas de la encuesta.

Por ejemplo, un 24,4% de los participantes considera erróneamente que el TEA es una enfermedad, mientras que un 17,9% no sabe responder. Esta percepción es consistente con lo que han evidenciado investigaciones como la de Taboada et al. (2021), donde se señala que aún en contextos universitarios persisten mitos y concepciones equivocadas sobre el autismo. Este tipo de confusión puede tener implicancias directas en la forma en que se interactúa con personas autistas, ya que patologizar el autismo tiende a reproducir actitudes asistencialistas y excluyentes (Chown, 2014).

Respecto a las causas del autismo, un 39,8% de los estudiantes manifestó no saber si se relaciona con las vacunas durante el embarazo, y un 4,9% directamente respondió que sí,

lo cual evidencia la permanencia de una creencia desacreditada ampliamente por la comunidad científica. Wakefield et al. (1998), quienes inicialmente promovieron esta hipótesis, fueron desmentidos y el artículo fue retirado por fraude científico. Según el Centers for Disease Control and Prevention (CDC, 2022), no existe ninguna evidencia que relacione las vacunas con el origen del TEA, por lo que la persistencia de esta creencia podría ser atribuida a la desinformación presente en redes sociales o a la falta de formación académica actualizada.

En relación con las características del espectro, se observa que un 88,6% reconoce la sensibilidad a los ruidos fuertes como una característica del TEA, lo cual coincide con lo expuesto por Marco et al. (2011), quienes señalan que los trastornos sensoriales son comunes en personas dentro del espectro, siendo los auditivos los más reportados. Este nivel de conocimiento podría considerarse un punto positivo en la formación general de los encuestados.

Además, el 83,7% de los estudiantes cree que existen niveles dentro del TEA, lo que refleja un acercamiento al enfoque dimensional planteado por el DSM-5 (American Psychiatric Association, 2013), donde el diagnóstico se realiza con base en la intensidad del apoyo requerido en las dimensiones de comunicación social y comportamientos restringidos o repetitivos. Este hallazgo indica que algunos estudiantes manejan información básica sobre la heterogeneidad del espectro, aunque no necesariamente con terminología técnica.

Por otro lado, el 48% de los estudiantes considera que las personas con TEA presentan agresividad. Si bien algunas personas en el espectro pueden manifestar conductas disruptivas ante situaciones de sobrecarga sensorial, no es correcto asociar el autismo con agresividad como característica intrínseca. Según Falkmer et al. (2015), este tipo de estereotipos suelen nacer de malinterpretaciones del comportamiento y generan barreras adicionales para la inclusión social y educativa.

Otro punto importante es la percepción sobre la comunicación verbal. El 44,7% respondió que las personas con TEA sí se comunican verbalmente, mientras que un 36,6% cree que no, y un 18,7% no sabe. Estos datos revelan confusión generalizada respecto a las capacidades comunicativas dentro del espectro. De acuerdo con Lord et al. (2020), la

comunicación en el autismo varía ampliamente, desde personas no verbales hasta aquellas con lenguaje avanzado, pero con dificultades pragmáticas. La falta de información en este aspecto puede impactar negativamente en la forma en que se interactúa y se brinda apoyo a las personas con TEA.

Finalmente, la mayoría de los encuestados (85,4%) reconoció que las personas con autismo pueden expresar emociones. Este hallazgo resulta alentador, ya que desmiente uno de los mitos más persistentes: la supuesta frialdad emocional de las personas autistas. Según Milton (2012), este malentendido suele surgir de las diferencias en los estilos de comunicación emocional, no de la ausencia de emociones en sí.

En conjunto, estos resultados evidencian la necesidad de fortalecer la alfabetización en salud mental y neurodiversidad dentro del ámbito universitario. Como señalan Chown et al. (2017), fomentar una comprensión informada del autismo es esencial para construir entornos inclusivos, respetuosos y sensibles a la diversidad humana.

3. Conclusiones

En conclusión, la encuesta realizada ha proporcionado información valiosa sobre las percepciones y creencias de la población encuestada sobre el autismo y sus características asociadas. Los resultados indican que la mayoría de los encuestados conocen a alguien con autismo y tienen una comprensión básica de algunas de las características del autismo, como la sensibilidad sensorial.

Además, una gran mayoría de los encuestados cree que existen niveles en el autismo, lo que sugiere que hay una comprensión generalizada de que el autismo se presenta en diferentes niveles de gravedad y complejidad.

Por otro lado, es importante destacar que una proporción significativa de los encuestados no está segura o no tiene conocimiento sobre algunas cuestiones importantes relacionadas con el autismo, como la relación entre las vacunas durante el embarazo y el autismo.

En general, los resultados de la encuesta destacan la importancia de proporcionar información precisa y basada en evidencia científica sobre el autismo y sus características. También resaltan la necesidad de abordar algunas creencias erróneas y mitos sobre el autismo que aún persisten en la sociedad, para promover una mayor comprensión y aceptación de las personas con autismo y sus familias.

A partir de estos hallazgos, se hace evidente que el conocimiento general de los estudiantes universitarios sobre el Trastorno del Espectro Autista se encuentra en una etapa incipiente. Aunque se reconocen ciertos rasgos asociados al espectro, como la hipersensibilidad sensorial o la existencia de diferentes niveles, persisten confusiones graves sobre su naturaleza, origen y expresión comunicativa. Esto refleja no solo la influencia de discursos sociales erróneos, sino también la ausencia de una formación sistemática sobre neurodiversidad en el ámbito universitario.

Este tipo de resultados interpelan a las instituciones educativas a revisar críticamente los contenidos curriculares y las oportunidades de sensibilización que ofrecen. Incluir la temática del autismo desde un enfoque inclusivo y actualizado no solo contribuiría a desmitificar percepciones erróneas, sino también a fomentar una cultura institucional más empática, respetuosa y socialmente comprometida con la diversidad.

Finalmente, esta investigación exploratoria puede constituirse en un punto de partida para estudios más profundos y representativos, que incorporen métodos mixtos, análisis inferencial y evaluación del impacto de intervenciones educativas. El desafío no solo es conocer el autismo, sino también aprender a convivir con la diferencia desde una perspectiva de derechos.

4. Referencias bibliográficas

American Psychiatric Association. (2013). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (5.^a ed.). Arlington, VA: American Psychiatric Publishing.

André, T.G., Montero, C. V., Félix, R. E. O., & Medina, M. E. G. (2020). Prevalencia del trastorno del espectro autista: una revisión de la literatura. *Jóvenes en la ciencia*, vol. 7. <https://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/3204/2695>

Centers for Disease Control and Prevention (CDC). (2022). Autism spectrum disorder (ASD) and vaccines. <https://www.cdc.gov/vaccinesafety/concerns/autism.html>

Chown, N. (2014). More on the ontological status of autism: Responding to an autistic critique of postmodern autism theory. *Disability & Society*, 29(10), 1640–1654. <https://doi.org/10.1080/09687599.2014.996282>

Chown, N., Robinson, J., Beardon, L., Downing, J., Hughes, L., Leatherland, J., & MacGregor, D. (2017). Improving research about us, with us: A draft framework for inclusive autism research. *Disability & Society*, 32(5), 720–734. <https://doi.org/10.1080/09687599.2017.1320273>

Falkmer, T., Anderson, K., Joosten, A. V., & Falkmer, M. (2015). Parents' perspectives on health, daily life, and autism diagnosis: A qualitative study of experiences. *Autism*, 19(5), 519–526. <https://doi.org/10.1177/1362361314532515>

Guldberg, K., Parsons, S., MacLeod, A., Jones, G., Prunty, A., & Balfe, T. (2019). International review of research in developmental disabilities: Inclusive education for children with autism spectrum disorders. *Research in Developmental Disabilities*, 88, 17–26. <https://doi.org/10.1016/j.ridd.2019.02.005>

Irarrázaval, M. E., Brokering, W., & Murillo, G. A. (2005). Autismo: una mirada desde la psiquiatría de adultos. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 43(1), 51-60. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0717-92272005000100007&script=sci_arttext

Lord, C., Elsabbagh, M., Baird, G., & Veenstra-Vanderweele, J. (2020). Autism spectrum disorder. *The Lancet*, 392(10146), 508–520. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(18\)31129-2](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(18)31129-2)

Marco, E. J., Hinkley, L. B., Hill, S. S., & Nagarajan, S. S. (2011). Sensory processing in autism: A review of neurophysiologic findings. *Pediatric Research*, 69(5 Pt 2), 48R–54R. <https://doi.org/10.1203/PDR.0b013e3182130c54>

Milton, D. (2012). On the ontological status of autism: The 'double empathy problem'. *Disability & Society*, 27(6), 883–887. <https://doi.org/10.1080/09687599.2012.710008>

Taboada, E. M., Iglesias, P., Mayo, E. & López, S. (2021). Conocimientos previos e identificación de mitos sobre el Trastorno del Espectro del Autismo en estudiantes universitarios de Educación. *XVI Congreso Internacional Galego-Portugués de Psicopedagogía*. https://www.researchgate.net/publication/357032193_Conocimientos_previos_e_identificacion_de_mitos_sobre_el_Trastorno_del_Espectro_del_Autismo_en_estudiantes_universitarios_de_Educacion

Taboada, E. M., Iglesias, P., Mayo, E., & López, S. (2021). Conocimientos previos e identificación de mitos sobre el Trastorno del Espectro del Autismo en estudiantes universitarios de Educación. *XVI Congreso Internacional Galego-Portugués de Psicopedagogía*. <https://www.researchgate.net/publication/357032193>

Zúñiga, A. H., Balmaña, N., & Salgado, M. (2017). Los trastornos del espectro autista (TEA). *Pediatría integral*, 21(2), 92-108. <https://www.adolescenciasema.org/ficheros/PEDIATRIA%20INTEGRAL/Trastorno%20del%20Espectro%20Autista.pdf>